



A1086

ENTREVISTAS

José María Aznar

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR PETER BURGHARDT PARA EL DIARIO ALEMÁN *SÜDDEUTSCHE ZEITUNG*

16-09-2000

"YO NO HABLO CON TERRORISTAS"

Pese al último atentado de la organización terrorista vasca ETA, el Presidente del Gobierno español, José María Aznar, y el Canciller federal, Gerhard Schröder, acudirán el sábado al País Vasco. Aznar está considerado como defensor de una línea dura en la lucha contra los separatistas. En entrevista con este diario se pronuncia también sobre su política europea y sobre la relación germano-española, de la que se dice que es tensa en la actualidad.

P.- El sábado inaugurará usted, junto al Rey Juan Carlos y el Canciller Schröder, el museo del escultor Eduardo Chillida en Hernani, un baluarte de ETA. ¿Preferiría quedarse en casa?

Presidente.- Para mí es una gran satisfacción poder participar en la visita al museo de Chillida y también es una gran satisfacción para mí que Hernani esté en el País Vasco.

P.- Pero el terrorismo sigue siendo el principal problema de su Gobierno. España está viviendo un verano sangriento. ¿Ve alguna salida?

Presidente.- No hay fórmulas mágicas. En la lucha contra el terrorismo son fundamentales la paciencia, la tenacidad y la perseverancia. Para una salida en el País Vasco yo mencionaré cinco elementos fundamentales: el correcto funcionamiento del Estado de Derecho, la actividad de las fuerzas de seguridad, la presentación de una alternativa política, la movilización social y la cooperación internacional. El resultado será la erradicación definitiva del terrorismo; pero estoy seguro también, por otro lado, de que ese camino será difícil.

P.- Se dice que gracias a la detención de veinte activistas del entorno del partido próximo a ETA, HB, se ha debilitado a los separatistas.

Presidente.- Ésa ha sido una acción importante, porque se ha actuado en contra del llamado brazo político de los terroristas. Es evidente que HB es un instrumento de ETA.

P.- Ud. defiende una línea dura. ¿Hasta qué punto le han marcado los asesinatos a manos de ETA de miembros de su partido y el recuerdo del atentado al que escapó por muy poco hace cinco años?

Presidente.- Como superviviente, se vive de un modo muy especial el sufrimiento de los demás. No se puede olvidar que se ha tenido la suerte de sobrevivir y que otros tuvieron la desgracia de morir, y yo no puedo olvidar que en un rincón de la Comunidad Europea del siglo XXI mueren personas porque defienden la libertad y la democracia. ETA es una organización terrorista y sus representantes, HB, nos recuerdan a los antiguos nazis.

P.- ¿Es una comparación adecuada?

Presidente.- Sí, en el sentido de que también ETA quiere destruir la diversidad. Les dicen a los ciudadanos democráticos en el País Vasco: "O renuncias, o te vas, o te mato".

P.- ¿Ahoga el clima de miedo la política en el País Vasco?

Presidente.- Exactamente eso es lo que intentan los terroristas. Contra ese tipo de agresiones necesitamos resistencia política. No podemos bajar la guardia democrática por culpa del terrorismo.

P.- ¿Descarta la negociación?

Presidente.- Absolutamente. Yo no tengo nada que hablar con terroristas, tampoco con los que los apoyan. Yo tengo toda la justificación para luchar contra ETA.

P.- ¿Y en el caso de que hubiera una nueva tregua?

Presidente.- Yo he hecho la experiencia de que no puede haber condición alguna más que la renuncia definitiva a las armas. Punto.

P.- ¿Cómo pretende, con los medios del Estado de Derecho, hacerse con el control del fanatismo, sobre todo de los jóvenes?

Presidente.- Es cuestión de tiempo. Si se cede al chantaje de esa gente, se empieza a perder. Nosotros estamos trabajando en todos los frentes; hay acciones policiales, políticas, jurídicas. En las últimas elecciones el nacionalismo vasco no ha ganado en ninguna localidad con más de 20.000 habitantes.

P.- No obstante, en el País Vasco gobierna el PNV, que ha pactado con los separatistas. Usted dice que el PNV ha cambiado de bando. ¿Cómo pretende recuperar al PNV?

Presidente.- Para la actual directiva del PNV no hay vuelta atrás. Ha cometido un error histórico y ha contribuido, en gran medida, a crear para los radicales un mejor caldo de cultivo.

P.- ¿No ve motivos para retomar la discusión sobre la autodeterminación?

Presidente.- No podemos pagar un precio político a cuenta de la violencia. En España se puede defender democráticamente todo lo que se quiera: la autodeterminación, la independencia y lo que sea; pero no se pueden infringir las reglas.

P.- La unidad europea complica aún más estos conflictos.

Presidente.- La historia de Europa está envenenada por nacionalismos. En la Comunidad Europea éstas deberían ser fórmulas del pasado.

P.- Pasemos a Europa. Últimamente ha llamado la atención el eje Madrid-Londres, al que parece no gustarle el ritmo de Europa.

Presidente.- Yo no creo en ejes. La política de ejes nunca ha sido demasiado buena para Europa. España es defensora apasionada de la unidad, de la ampliación, de una Europa abierta, competitiva, próspera, segura. España trabaja, como uno de los actores principales, en el proceso europeo.

P.- Pero usted está más cerca de Tony Blair que de Schröder y Jospin.

Presidente.- En cuestiones económicas y sociales, España y Gran Bretaña se entienden bien, y ese buen entendimiento lo puede tener España con otros países. Tenemos una oportunidad sin precedentes, y los países con mayor responsabilidad, Alemania sobre todo, pero también España, tiene que sacarla adelante. En cuanto a la debilidad del euro, las condiciones son coyunturales. Para que eso cambie, tienen que estar sintonizadas las palabras y los hechos de los dirigentes políticos europeos.

P.- Su predecesor, Felipe González, y Helmut Kohl estaban considerados como amigos; en el caso de usted y Schröder la impresión es otra. ¿Hay interferencias en la relación entre España y Alemania?

Presidente.- España y Alemania jamás han tenido un conflicto histórico, comparten muchas iniciativas, y a nivel político y económico mantienen relaciones de confianza. Eso es importante. Si además hay una buena relación entre las personalidades dirigentes, es un buen complemento. Yo tengo una buena relación con el Canciller Schröder.

P.- En Berlín reina un cierto malestar a cuenta de la fábrica de armamento Santa Bárbara, que fabrica tanques Leopardo y que ahora deberá ser vendida a una empresa americana y no a una alemana.

Presidente.- España está interesada en el desarrollo del programa Leopardo. Si Alemania no lo tiene, España se plantea alternativas.

P.- Europa mira cada vez más al Este y menos hacia el Sur. España perderá gran parte de los Fondos de Cohesión y Estructurales, con los que se ha modernizado el país desde su entrada en 1986.

Presidente.- Europa tiene que extenderse hacia el Este, porque hacia el Sur no hay ampliación posible. Para España, la ampliación no es un problema político. Yo no lo mezclaría con otras cuestiones. España registra el 82 por 100 de los ingresos per capita

medios de la UE; si fueran del 92 por 100, eso sería positivo también para Europa. Sólo cuando España supere el 90 por 100, dejará de necesitar los fondos. España está viviendo un auge histórico: tenemos un crecimiento de más del 4 por 100, hemos reducido el desempleo en más del 10 por 100, hemos registrado récords en el empleo y la seguridad social, por primera vez en nuestra democracia tendremos un presupuesto público equilibrado. Eso hay que aprovecharlo.

P.- Ha transformado la España socialista en un baluarte liberal-conservador, pese a estar rodeado de gobiernos socialdemócratas. ¿Tiene algún consejo que darles a los cristianodemócratas alemanes?

Presidente.- Yo no doy consejos. La CDU ha gobernado durante 16 años. Es normal que en algún momento se lleve a cabo un cambio político. Lo que tiene que ocurrir, a partir de ahí, es la renovación del proyecto político, de sus líderes. Yo creo en la idea de los partidos de centro y de las reformas.

P.- No obstante, después de su segundo mandato, en el año 2004 quiere poner punto final. Un plan insólito. ¿Puede haber cambios?

Presidente.- Yo no tiendo a cambiar de opinión, a no ser que se den condiciones extraordinarias.

Peter Burghardt